

La única alternativa es pelear hasta la victoria siempre

Discurso pronunciado por Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de la República, en la clausura del Cuarto Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular en su X Legislatura, en el Palacio de Convenciones, el 20 de diciembre de 2024, "Año 66 de la Revolución".

(Versiones Taquigráficas - Presidencia de la República)

Querido General de Ejército Raúl Castro Ruz, líder de la Revolución Cubana, que nos acompaña hoy con su legendaria energía, como lo reconocen sus combatientes y todo su pueblo (Aplausos);

Querido compañero Esteban Lazo, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular y del Consejo de Estado;

Queridas compañeras, queridos compañeros:

Vengo ante ustedes, como cada año, a cumplir un deber difícil: rendir cuentas, explicar los enormes esfuerzos y los aún insuficientes resultados en la gestión presidencial, frente a los obstáculos descomunales que nos han impuesto seis décadas de bloqueo y la injusticia predominante en las relaciones económicas internacionales, que han convertido al mundo en un mercado de apuestas, con escasas opciones para las naciones que, como Cuba, se niegan a aceptar la ley del más fuerte.

Mi mayor sueño es llegar un día a esta Asamblea genuinamente del pueblo a decirles que derrotamos el bloqueo con sus 243 nudos adicionales y que salimos de la espuria lista de patrocinadores del terrorismo, donde jamás debimos estar. Vencidos esos obstáculos, todo dependería de lo que seamos capaces de hacer y de impulsar con el heroísmo, la inteligencia y la creatividad que nos distinguen como pueblo.

La verdad es el reverso de ese sueño: el bloqueo, sus nudos y la lista espuria no tienen fecha de caducidad. Es el estilo de los imperios: imponer castigos y extenderlos en el tiempo.

Cuba es el país con más años bajo bloqueo, pero no el único. Constantemente tenemos noticias de personas y países cercados por sanciones. Los nuevos halcones, aun antes de asumir, hablan de "la paz a través de la fuerza". Desprecian profundamente la diplomacia como vía para el entendimiento con naciones que no consideran sus iguales, a las que desprecian.

Conscientes de la injusta configuración de las relaciones económicas internacionales y de las tendencias ultraderechistas que se van imponiendo a nivel regional y mundial, como respuesta política a los desequilibrios económicos globales, en Cuba nos hemos propuesto concentrar fuerzas y esfuerzos en la defensa del sistema social escogido, garantizando el máximo de justicia social posible en las actuales circunstancias.

Esa es, sin duda, la tarea más difícil de una época que, a nivel universal, ha ido imponiendo como medida de progreso



«Como revolucionarios marxistas, martianos y fidelistas, no nos cansaremos de pelear contra las corrientes proimperialistas, fascistas, guerreristas, excluyentes, depredadoras que amenazan a nuestra especie», afirmó Díaz-Canel. FOTO: ESTUDIOS REVOLUCIÓN

un irracional modelo consumista, derrochador y egoísta, hasta llevar al planeta al borde de su autodestrucción.

Como revolucionarios marxistas, martianos y fidelistas, no nos cansaremos de pelear contra las corrientes proimperialistas, fascistas, guerreristas, excluyentes, depredadoras que amenazan a nuestra especie. Y seguiremos insistiendo en el desarrollo de un modelo humanista, solidario, justo y responsable con el medio ambiente.

La más reciente Conferencia de las Partes sobre la Convención del Cambio Climático apunta al egoísmo, al engaño y la falta de honestidad con que se ha actuado a lo largo de los años por los más poderosos, como los grandes responsables de la elevación de la temperatura en la Tierra y de la erosión ambiental.

Es cada vez más evidente que el mundo requiere encaminarse hacia la construcción de un nuevo orden internacional, con la participación de todos, en el que Cuba tiene la disposición de aportar.

Ese debe ser un orden justo, equitativo y de paz, que respete la soberanía de todas las naciones en condiciones de igualdad, apegado al Derecho Internacional; que promueva el desarrollo sostenible, supere las inmensas desigualdades e inequidades que se alimentan de la explotación y la concentración de la riqueza; que ponga fin a la agresión y a la usurpación, a la amenaza y al uso de las medidas económicas coercitivas unilaterales con fines políticos.

Es urgente e ineludible actuar en ese sentido, aunque ello requerirá convocar la voluntad de muchos. Desde aquí ratificamos que no faltará la nuestra para avanzar en esa dirección en todos los escenarios posibles.

Insisto en las características del contexto mundial en este desafiante año que termina, porque no puede subestimarse el peso de esas circunstancias en la realidad concreta de la nación.

Solo aquellos que creen que el mundo entero es su aldea y desconocen a los gigantes que van por el cielo engullendo mundos, como alertaba Martí en *Nuestra América*, pueden abstraerse de la incertidumbre global en esta convulsa época. Ningún país puede vivir y desarrollarse al margen del orden económico imperante, especialmente si lo intenta con el dogal de un bloqueo genocida.

Eso, claramente, no exime al Estado y al Gobierno de la imprescindible autocritica, ni nos libera del análisis de las insatisfacciones. Por el contrario, nos obliga a un ejercicio de búsqueda profunda y responsable de todo cuanto hemos hecho, para que emerja, allí donde fue posible, el resultado que merece multiplicarse. Y también de enfrentamiento a lo que frena, obstruye, impide el avance y debe ser barrido del panorama nacional, ya suficientemente agobiado por la guerra económica a la que estamos sometidos con sistematicidad y saña incomparables.

Justamente detrás de las reservas y las motivaciones que explican los avances y también los errores y las inercias que les ponen frenos, estamos yendo a las provincias y los municipios, y hemos encontrado de todo en cuanto a actitudes y resultados. Pero lo que nos ha deslumbrado de forma total y definitiva es el heroísmo del pueblo cubano (Aplausos), un valor intangible y sin embargo descomunal que, como hemos dicho antes, merece un monumento y nunca será suficiente.

Este año hemos realizado 130 visitas a provincias, de ellas 19 a municipios afectados por eventos naturales devastadores como los dos huracanes y los sismos, de cuyas secuelas aún no nos recuperamos totalmente.

Para nuestra satisfacción, el método está resultando efectivo en la búsqueda de explicación a las diferencias que se advierten entre territorios de similar desarrollo que han tenido resultados

muy desiguales frente a problemas comunes.

En intercambio vivo y directo con el pueblo confirmamos todos los días la importancia de argumentar, controlar, estimular, impulsar soluciones, sistematizar y socializar buenas experiencias de trabajo y resultados para que se conviertan en referentes.

Esos intercambios cargados de aprendizajes no los inventamos nosotros. Son lecciones que aprendimos en la escuela política de Fidel, que siempre encontró en el pueblo la respuesta a los problemas del pueblo, y en el permanente consejo de Raúl de actuar con el oído pegado a la tierra. No hay buró ni reunión que pueda sustituir esos encuentros que nos están ayudando a ver in situ lo que no siempre alcanzamos a comprender desde la frialdad de un informe.

Como ya dije en el IX Pleno del Partido, así se afianza una profunda y sentida convicción, que se me multiplica en esos recorridos por los municipios del país. Basta con ver en el terreno lo que hacen tantos compatriotas y colectivos, levantando las más imaginativas soluciones a los problemas cotidianos, combatiendo con las armas del trabajo, en las más duras condiciones por la falta de recursos, para confirmar que sí hay salidas.

Eso es a lo que llamo resistencia creativa, un concepto para nada abstracto que explica lo inexplicable: el triunfo de un pueblo pequeño y sin recursos sobre su poderoso adversario.

Dijo una vez el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz: "Lo que tengamos en el futuro tenemos que crearlo nosotros, tenemos que conquistarlo con nuestros brazos, con nuestro sudor y con nuestra inteligencia. Podemos llegar a hacer mucho y podemos llegar muy lejos, porque tenemos lo que no tienen otros: la cantidad de talento acumulado de nuestra sociedad, la cantidad de inteligencias desarrolladas. Con lo que tenemos podemos alcanzar lo que queremos".

En esas ideas se afirma y sostiene nuestra resistencia creativa, el arma que no conoce el enemigo.

Más adelante informaré sobre otras estrategias, medidas y decisiones que deben permitirnos remontar las mayores dificultades internas, siempre desde esa fuerza, ese poder, esas reservas de talento e inteligencia desarrolladas por la sociedad cubana como respuesta al cerco que pretende asfixiarnos.

Ahora permítanme volver sobre el contexto internacional, en particular todo lo relacionado con los cambios que están reconfigurando el mapa geopolítico mundial con impacto en todos los ámbitos.

Compañeras y compañeros:

Este año 2024 llega a sus días finales con un escenario internacional altamente preocupante.

La amenaza de una conflagración nuclear está más cerca que en cualquier otro momento desde hace más de medio siglo. La ambición expansionista del imperialismo, impulsada por